

1806 - 1812: SÉPTIMA GUERRA RUSO - TURCA

En 1805, las hostilidades se reanudaron en Europa. El Imperio Francés, regido por el general Napoleón Bonaparte – Emperador Napoleón I -, continuaba con su empresa expansionista por el continente. Este hecho, sumado a la serie de reformas que promovían los franceses contra el Antiguo Régimen, entre ellas, la abolición del absolutismo, generó una nueva alianza entre varios estados. Así, Rusia, Prusia, Austria, Inglaterra, Nápoles y Suecia conformaron la Tercera Coalición.

Igualmente, la duración de este agrupamiento fue efímera. Rápidamente, Napoleón había desistido de continuar la lucha contra los ingleses en el mar, por lo que destinó todos sus esfuerzos a Europa continental.

El avance de los galos sobre las posiciones enemigas fue devastador, culminando su campaña con la victoria en Austerlitz.

BATALLA DE AUSTERLITZ.



Luego, el ejército ruso retornó derrotado hacia el este. No habían sufrido bajas extraordinarias en terreno germánico, aunque la moral de las tropas había disminuido significativamente ante otra victoria francesa. Por este motivo, Selim III, mandatario del Imperio Otomano, históricamente enemistado con los rusos, creyó que había llegado una oportunidad para recuperar alguno de los territorios que les habían arrebatado durante los últimos dos siglos.

Por eso, en 1806, el sultán ordenó que sus fuerzas invadiesen los territorios vasallos de Moldavia y Valaquia. Allí mismo, Selim III se encargó de deponer a los gobernantes, quienes expresaban su simpatía con el Imperio Ruso.

Por ese entonces, las tropas francesas, aliadas estratégicas de los otomanos, invadieron Dalmacia, aunque era seguro que sus fines expansionistas caerían sobre toda la región en pocos meses.

Con sus posesiones y fronteras amenazadas por los franceses y los turcos, el zar Alejandro I de Rusia decidió movilizar sus soldados al encuentro de sus enemigos.

Entonces, Rusia se integró a la Cuarta Coalición – Junto a Inglaterra, Prusia, Suecia y Sajonia – para combatir a Napoleón en territorio germánico. Mientras que, cerca de 40 mil rusos partieron hacia Moldavia y Valaquia, a fin de resguardar las fronteras imperiales ante el avance de los otomanos.

En respuesta a ello, Selim III envió a su flota hacia el estrecho de los Dardánelos y, allí, efectuó un bloque para dificultar el avance de los barcos rusos, militares y comerciales. Este hecho estuvo acompañado de la declaración de guerra formal hacia el imperio de Alejandro I. A continuación, el sultán mandó distribuyó sus fuerzas a lo largo de la frontera con Rusia.

En ese momento, la mayor parte del ejército ruso había partido hacia Sajonia, donde se encontraría con las fuerzas locales y prusianas. Por ello, Alejandro I optó por enviar a una delegación de algo más de cuatro mil hombres a la lucha en tierra con los turcos, mientras que, a su vez, también confeccionó un ejército similar para combatir a sus enemigos en los mares.



Para mediados de 1807, los rusos habían demostrado nuevamente su superioridad militar contra los otomanos. Por un lado, la flota rompió el bloque que los turcos le habían impuesto en los Dardánelos y, además, destruyó a gran parte de la armada enemiga en un par de batallas.

En tanto, el poco numeroso ejército ruso batió sin atenuantes a las tropas otomanas en Bucarest, lo que significó un avance más sobre las posesiones enemigas, ya que habían tomado el control sobre Besarabia, una región de Moldavia.

Simultáneamente con los éxitos iniciales de la Séptima Guerra Ruso - Turca, la Cuarta Coalición era derrotada nuevamente por los franceses. Las tropas de Napoleón, primero, habían vencido a los ejércitos de Prusia y Sajonia, debido a que, para sorpresa de los aliados, adelantaron su arribo al escenario de batalla. Meses más tarde, los rusos combatieron soledad contra las huestes de Napoleón, que los aniquilaron en pocas contiendas.





MAHMUT II.

CONTINUIDAD DE LAS HOSTILIDADES

Pocos días después, Napoleón I y Alejandro I firmaron el Tratado de Tilsit. Mediante este documento, franceses y rusos acordaron el cese de las hostilidades entre ambos imperio y, además, confirmaron cooperar a futuro. Este hecho incluyó la adhesión de Rusia al Bloqueo Continental, que tenía con fin arruinar el comercio marítimo de Inglaterra en Europa. A cambio, Napoleón le prometió a Alejandro I que los ayudaría en su campaña contra el Imperio Otomano.

A continuación, el zar ordenó la movilización de sus tropas, todavía asentadas en Prusia, hacia Besarabia. En los primeros meses de 1808, la cantidad de rusos en territorio otomano había pasado de cuatro mil a cerca de 80 mil hombres. Igualmente, los rusos no aprovecharon esta enorme superioridad numérica, ya que sus acciones en el siguiente año y medio sólo generaron pocos e insignificantes avances sobre tierras enemigas.

En ese lapso, el sultán otomano Selim III fue asesinado. Unos meses antes, el sultán había sido destronado y apresado por los jenízaros, la histórica tropa de elite otomana que él mismo había relegado en el proceso de modernización del ejército imperial.

En venganza, sus seguidores depusieron a su sucesor, Mustafá IV, que había sido respaldado por los jenízaros. Luego, de forma definitiva, Mahmut II asumió el liderazgo del imperio.

A mediados de 1809, Alejandro I cambió al comandante ruso, lo que revitalizó decisivamente la campaña en el Imperio Otomano. Los rusos tomaron la región de Dobrogea y, luego, marcharon hacia el sur.

Sin embargo, mientras los rusos se encontraban sitiado la ciudad de Silistra, el príncipe Piotr Bagratión, general de las tropas, recibió la noticia de la inminente llegada de un imponente ejército otomano, mayor a los 50 mil soldados. Por ello, Bagratión ordenó que los rusos retrocediesen hacia Besarabia.



En 1810, las fuerzas rusas avanzaron nuevamente sobre territorio enemigo. Esta vez, las tropas del general Nikolay Kamensky comenzaron la campaña con algunos triunfos. Pero, su ejército fue severamente disminuido en la derrota de Shumla y, también, en la victoria en Ruse. Días más tarde, Kamensky murió, siendo reemplazado por el experimentado general Mijaíl Kutuzov, cuya primera decisión de Kutuzov fue replegar a sus maltrechas tropas hacia el norte, ya que continuar el avance hubiese sido peligroso.



MIJAÍL KUTUZOV.

Ese mismo año, la enemistad entre Francia y Rusia volvió a manifestarse. Algunos puestos rusos habían dejado ingresar, y comercializar, a navíos neutrales e ingleses, restringiendo la pauta más importante del Bloqueo Continental. Por este motivo, Napoleón reprendió fuertemente a Alejandro I, despertando el malestar de la Corte rusa hacia el emperador francés y, también, hacia el monarca ruso.

En 1811, inducido por la Corte, Alejandro I rompió las relaciones diplomáticas con Francia, quebrando así los acuerdos manifestados en los Tratados de Tilsit. Por ello, Napoleón I inició el armado de un ejército enorme, a fin de invadir y conquistar Rusia. Ese año, 60 mil soldados otomanos, liderados por el general Ahmet Pasha, partieron al encuentro de los rusos. Pero, las fuerzas de Kutuzov rechazaron la ofensiva enemiga y, posteriormente, se replegaron, otra vez, hacia Besarabia.

Unos pocos meses más tarde, los rusos asestaron el golpe definitivo de la guerra. Kutuzov lideró una poco numerosa expedición hacia el Imperio Otomano, a fin de no levantar sospechas. Allí, realizaron un sorpresivo ataque nocturno que diezmó severamente las tropas enemigas. Por ello, a fines de año, Ahmet Pasha y Mahmut II acordaron en rendirse. Este gesto fue bien recibido por los rusos, quienes debían destinar todas sus fuerzas hacia la batalla contra los franceses.

En mayo de 1812, el Imperio Ruso y el Imperio Otomano firmaron el Tratado de Bucarest. Además de ratificar el fin de la disputa entre los dos estados, se establecieron las fronteras entre ambos imperios, así como también el reparto de tierras. Entre los aspectos más destacados, Rusia anexó Besarabia y, también, obtuvo los derechos de comerciales sobre el río Danubio. Pocos días después, la Gran Armada, el ejército francés de 650 mil soldados, liderados por Napoleón, ingresó a territorio ruso.

ENTRE LOS ASPECTOS MÁS
DESTACADOS, RUSIA ANEXÓ
BESARABIA Y, TAMBIÉN, OBTUVO LOS
DERECHOS DE COMERCIALES SOBRE
EL RÍO DANUBIO.

